

## ORACIÓN A LA MADRE DE DIOS

SEÑORA DEL SISTAL, MADRE DE DIOS:

Cuando voy a cumplir 50 años de sacerdote y de ministerio en este lugar consagrado a tu nombre, cómo no recordar tu protección y tu mirada con ojos misericordiosos a quienes vivimos cada día en el Sistol.

Cuando llegué, por razón de la ubicación de la comunidad en el coro alto de la iglesia románica, no participaba asiduamente del rezo de las Horas, ni del canto de la salve que las abadías cistercienses te entonan todas las noches.

Pasado el tiempo, en la nueva capilla, que se bendijo el 5 de mayo de 1980, se comenzó a prender la candela junto a tu imagen, y a quedar nuestros ojos dirigidos a los tuyos, al tiempo que también se incorporaba el toque del ángelus, como instauró san Bernardo.

En 1982 limpiamos la ermita en el Valle de los Santos, y pusimos un icono de tu imagen en el atrio.

En 1985 vivíamos en Buenafuente con el deseo de que se constituyera una comunidad de sacerdotes, pero por distintas causas se frustraba el deseo. El 8 de octubre de ese año, al dar vista a la capilla de las apariciones en Fátima, sentí tu promesa, con palabras que han quedado grabadas en el azulejo de la puerta de las Eras: “No tengas miedo, yo lo haré”. Y muy pronto comenzó a establecerse la presencia de sacerdotes diocesanos, comunidad que se amplió a laicos, y hoy sigue abierta.

En 1987 sentimos tu llamada a restaurar la ermita, y en 1988, el 3 de agosto, el Sr. Obispo, D. Jesús Pla, la bendijo. En 1989 se restableció la tradición de peregrinar, junto con el pueblo de Huertahernando, y fijamos la fecha de la víspera de Pentecostés, para coincidir con la presencia de los Amigos de Buenafuente, y rezar en tu presencia, como lo hicieron contigo los discípulos de tu Hijo en el cenáculo. Sabemos de tu protección en casos muy concretos, y por ello pusimos como testigo la oración con la que te invocaba San Bernardo.

El día 18 de diciembre de 1990, memoria de uno de tus títulos más entrañables, el de Virgen de la Esperanza, el Señor obispo, D. Jesús Pla y Gandía, restableció la parroquia de Buenafuente bajo el título de Santa María del Sistol, y el 25 de marzo de 1991, fiesta de la Anunciación y de la Encarnación del Señor, aprobó la presencia de la comunidad de sacerdotes en Buenafuente, para servicio del monasterio y de los pueblos del entorno, fecha aniversario de cuando en Alemania sentí tu deseo de que restauráramos tu ermita.

En 2016, como otras veces, me dejaste sentir tu llamada, en este caso para que te invitáramos a visitar con tu imagen peregrina de Fátima la diócesis, y durante el mes de mayo de 2017, año centenario de tus apariciones a los pastorcillos en Fátima, fuiste regalo espiritual para nuestra diócesis. Guardamos especial recuerdo del paso de tu imagen el 1 y 2 de mayo de ese año.

Son muchas las fechas que tendríamos que añadir, en las que hemos percibido de manera histórica tu protección y mediación de gracia. Esta noche, cuando atravesamos la frontera del tiempo, del año 2018 a 2019, deseo expresarte mi agradecimiento por las gracias recibidas por tu mediación, sobre todo por aquellas que nos has concedido sin darnos cuenta.